hechos, de modo que constituyese una elocuencia que parecia brotaba á raudales, una vez que reunia solidez de principios, claridad en las ideas, esactitud en las deducciones, naturalidad en la espresion, propiedad en las palabras.

Por todas estas razones se comprenderá que su estilo no podia parecerse á otro, porque no todos reunen la variedad y abundancia de conocimientos con que Balmes enriquecia sus escritos; así es que por el ausilio que le daban todas las ciencias, por la sublime sencillez de su método, por la elegancia y propiedad de las palabras, por la grande elocuencia de sus periodos, puede decirse que el estilo de Balmes era suyo, propiamente suyo; estilo que no será fácil imite quien no reuna todas las distinguidas dotes del que lo creó.

Vamos ya á dejar al sábio despues de haber intentado darle á conocer tal como nosotros le conocimos y comprendemos. Algunos nos creerán parciales en el tributo de admiracion que le hemos rendido: á los que así nos juzguen, les recomendamos que vuelvan la vista atras, y consideren la gravedad de las cuestiones bajo cuyo aspecto le hemos estudiado, que ecsaminen de nuevo los planes de todas las obras, y que lean una y otra vez sus preciosos fragmentos. Si se califican de resolucion difícil las cuestiones religiosas, sociales, políticas y filosóficas; si convienen en que los planes de cada una de las obras comprendidas en las respectivas secciones, son completa y perfectamente trazados, y si fijan su atencion en el mérito de los párrafos que hemos insertado como muestras de su desempeño, no dejarán de concedernos tambien, que quien escribe con tanta elocuencia en cada una de las materias sobre que versan sus obras, trazadas con hábil maestría, y quien es tan general que trata con tan grande elevacion las mas graves cuestiones de las ciencias mas difíciles, preciso es que sea un genio distinguido, que á Dios plugo viviese en el siglo XIX para contrastar y recompensar en parte las revoluciones, las guerras, la miseria, las pestes, que hacen de nuestro siglo uno de las mas terribles en la historia del mundo.

INDICE

DE LOS

ESCRITOS CONTENIDOS EN ESTA COLECCION.

	PAG.
Introduccion	2
La Civilizacion	7
O'Connell	42
La indiferencia social en materias religiosas	71
De la originalidad	83
El Abate de Ravignan	99
Instituto histórico de Paris	111
De la Inglaterra	123
Mariana	139
La influencia religiosa	155
Impugnacion de un artículo del Conservador, titulado: Españoles-Americanos	209
Aclaraciones motivadas por la réplica del Conservador á la impugnacion del artículo titulado: Españoles-Americanos	224
La ciencia y la sociedad	235
La palabra filosofia	245
Un Castillo y una Ciudad	248
Albion	252
La fuerza del poder y la monarquía	257
El Huerto de Gethsemaní	269
Un cristianismo estraño	273
La Prensa	285
La Poblacion	301
Consideraciones filosófico-políticas	327
Todavía hay tiempos peores que los de revolucion	343
Porvenir de las comunidades religiosas en España	350
Sobre la instruccion del clero	377
El Socialismo	383

Algunas reflecsiones sobre la vida y la influencia de los párrocos rurales 427
Instruccion primaria 433
Verdadera idea del valor, ó reflecsiones sobre el origen, naturaleza y variedades de los precios 445
Literatura.—Obras de D. Juan Manuel de Berriozabal, marqués de Casa Jara 455
Pio IX 483

ESCRITOS POLITICOS.

Introduccion. 539
Consideraciones políticas sobre la situacion de España 542
La Prensa 617
¿Y despues? 625
Reflecsiones sueltas 637
Solemnidad religiosa en la inauguracion del camino de hierro de Estrasburgo á Basilea 641
Miscelánea.—Pensamientos sobre literatura, filosofia, politica y religion. 647
Balmes considerado como hombre científico y como literato . . . 660